

## Madinat y Apdha critican que la atención sanitaria en la prisión es insuficiente

Córdoba

01/12/2007 02:54 Rocío Lopera

Prevención. Ésta es la palabra clave para hacer frente a una de las enfermedades de transmisión sexual que más discriminación y estigmas sociales genera. A pesar de los esfuerzos por acabar con esta epidemia mundial, todos los años se registran nuevos casos, especialmente en personas jóvenes que han mantenido relaciones íntimas de riesgo.

De las 50 personas infectadas por el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH) entre enero y octubre de este año, 12 -prácticamente una de cada cuatro- han desarrollado el sida, según avanzó ayer la delegada de Salud, María Isabel Baena, con motivo del Día Mundial contra la enfermedad, que se celebra hoy. Estas cifras, sin embargo, dejan lugar al optimismo, puesto que Córdoba mantiene la tendencia a la baja en cuanto a nuevos diagnósticos. Así, mientras que en 2005 se detectaron un total de 31 casos, esta cifra bajó a 23 el pasado año, una reducción de un 25 por ciento que también se está produciendo en la actualidad. Baena aclaró en este sentido que, aunque aún no se ha cerrado 2007, este año presenta "los mejores datos" desde que se inició el registro, si bien hay que "seguir mirando al frente" para luchar contra la enfermedad.

La máxima responsable de Salud en Córdoba también recordó que todavía existe un alto porcentaje de personas que desconoce que padece la enfermedad (un 30 por ciento de los afectados), por lo que apostó por incrementar el acceso de los usuarios al sistema sanitario, la captación de afectados y la atención inmediata. A su juicio, este porcentaje representa un "peligro potencial" para la sociedad, por lo que animó a todos los que hayan vivido una situación de riesgo a realizarse las pruebas en su centro de salud. La infección por el virus del sida es un problema de salud pública de primer orden. El estigma y la discriminación son los principales obstáculos para la atención de la enfermedad. Desde que se describiera el primer caso de la patología, en el año 1981, el perfil del enfermo ha cambiado sustancialmente. Si hace una década la inmensa mayoría de los pacientes contraía la enfermedad por vía parenteral -al compartir material de inyección para la droga-, ahora cada vez es más frecuente el contagio por vía sexual. Precisamente, el porcentaje de consumidores de droga con sida ha bajado casi un diez por ciento.

La calidad de vida y las expectativas de futuro de los pacientes también se han mejorado en los últimos tiempos. Gracias a los avances alcanzados en los tratamientos antirretrovirales -donde el Hospital Universitario Reina Sofía es referente nacional por sus diferentes investigaciones en diferentes ámbitos y el ensayo de la vacuna terapéutica del doctor Peña- tener el VIH no significa renunciar al futuro. De este modo, ocho de cada diez afectados llevan una vida relativamente normalizada gracias a la eficacia de la medicación y a la aparición de nuevos fármacos capaces de bloquear la acción del virus.

En la actualidad, más de un millar de pacientes recibe tratamiento en la Unidad de Infecciosos del complejo sanitario cordobés, aunque la mayoría de ellos tiene controlada su enfermedad. Para mejorar la asistencia de este tipo de enfermos, el Reina Sofía inauguró hace dos años el Hospital de Día y las Consultas Externas de Enfermedades Infecciosas, una unidad que ha logrado reducir el número de hospitalizaciones prolongadas y mejorar la detección.

El Día de Córdoba